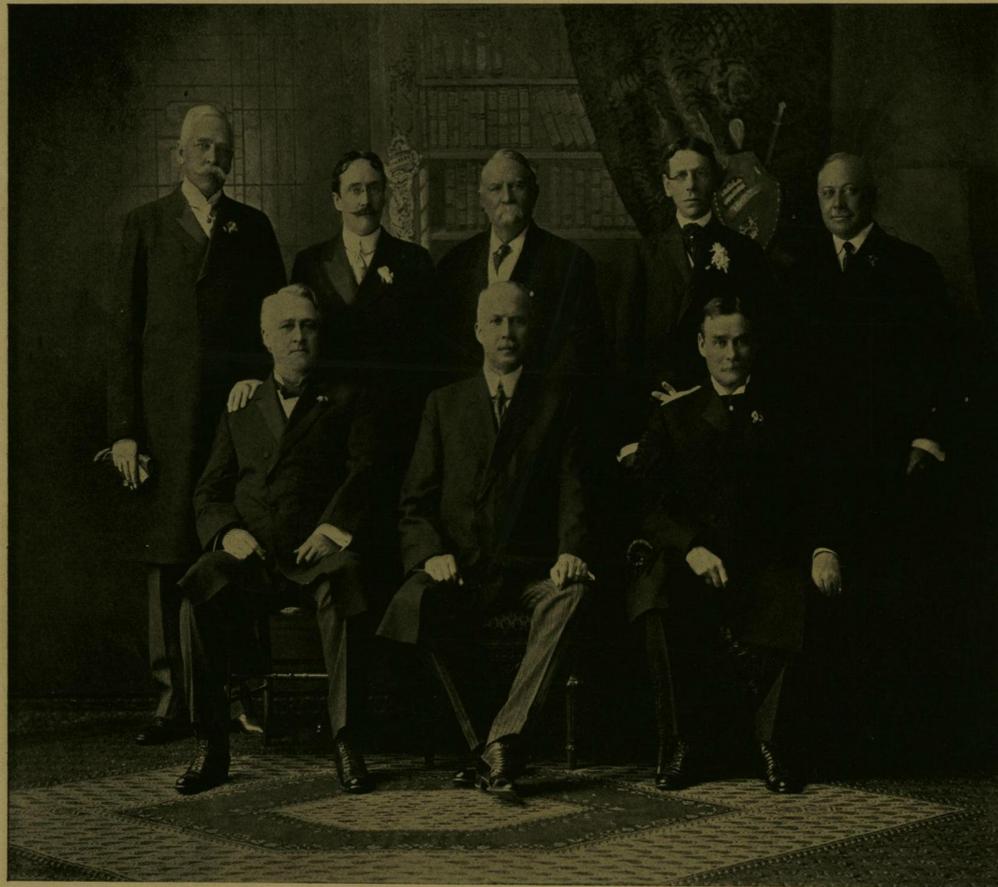


como los propios de su profesión en regimientos y comandancias, y ha publicado una cartilla para la instrucción del personal de tropa del Batallón de Ferrocarriles

El señor Teniente García de Polavieja, hijo del señor Marqués, nació en Sevilla, el 5 de septiembre de 1888; desde muy joven lo dedicó su padre á la milicia, y en esa carrera lleva desempeñados los puestos de Oficial en el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, número 1; Oficial comisionado en el Ministerio de la Guerra, y actualmente Agregado al Regimiento de Covadonga, número 40.

El señor Espinosa de los Monteros y Bermejillo nació en San Sebastián, Provincia de Guipúzcoa, hacia 1884; tiene los tí-



SS. EE. LOS SRES. OVERMANN, FOSTER Y CRAWFORD (SENTADOS); SS. EE. LOS SRES. SLAYDEN, GERARD, GENERAL OTIS Y CORONEL ROOK Y SR. SHANLEY (DE PIE).

tulos de Licenciado en Derecho, adquirido en España, y de Doctor en Derecho, en Alemania; y como diplomático, el grado de Tercer Secretario de Embajada; ha sido Agregado á la Embajada de España en Berlín y Secretario en el Ministerio de Estado en Madrid.

El señor Capitán González Hontoria es oriundo de Sanlúcar de Barrameda, Provincia de Cádiz. Vió la luz primera en 1880; adoptó la carrera de las armas, y lleva desempeñados sucesivamente los cargos de Oficial del 5.º Batallón de Plaza, Oficial del 5.º Regimiento de Artillería de Campaña, Oficial de la Escuela de Tiro, Oficial de la Fábrica de Armas Portátiles, y Oficial del Taller de Precisión, Laboratorio y Centro Electrotécnico. Ha publicado varios folletos.

El señor Capitán de Navío Moreno Elisa nació el año de 1854, en San Fernando, Cádiz, y desde un principio siguió la

carrera de marino, en la que se ha distinguido, alcanzando los cargos de Profesor de la Escuela Naval y Director de la Escuela de Guardias Marinos de la corbeta «Nautilus», con cuyo mando vino á México hace pocos años, por lo que ya era conocido en nuestros círculos oficiales y sociales. Además, ha publicado varios estudios técnicos.

Llegó la Embajada Española á Veracruz, el día 6 de septiembre, y fué su recepción, por parte del pueblo, muy cariñosa y entusiasta.

Independientemente de las comisiones oficiales, salió para Veracruz, con alguna anticipación, una, presidida por el Ministro de España, Excelentísimo señor don Bernardo J. de Cologan y Cologan, y compuesta de más de cuarenta distinguidos

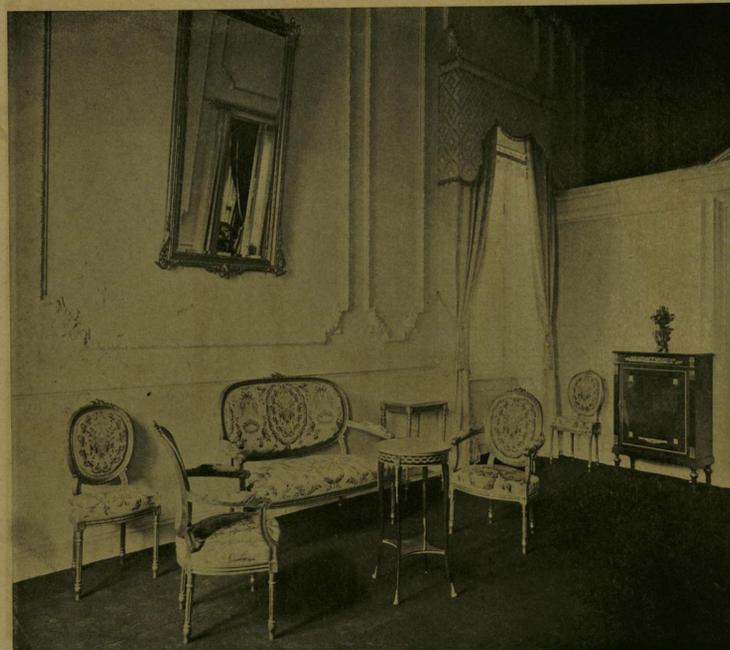


CASA QUE SIRVIÓ DE RESIDENCIA A LA EMBAJADA NORTEAMERICANA.

miembros de la colonia española radicada en la Capital. Esta comisión fletó el vapor «Olimpia», y en él salió del puerto á las 4 a. m. del día 6, con el objeto de encontrar en alta mar el vapor «Alfonso XIII» que trafa á la Embajada, lo que se efectuó dos horas después.

Al saltar á tierra, á las 9 a. m., el Excelentísimo señor Marqués de Polavieja, las tropas presentaron armas, las bandas ejecutaron la Marcha Real Española, las multitudes rompieron en «vivas» á España y á su Representante, mientras el Segundo Introdutor de Embajadores, don Rodolfo Nervo, y el Teniente Coronel don Agustín del Río, Ayudante del señor Presidente de la República, hacían al señor Embajador las saluciones de estilo.

Aunque sólo breves instantes permaneció en Veracruz el señor Marqués de Polavieja, tuvo tiempo de pasar al Palacio Municipal, donde recibió innumerables telegramas que le habían sido enviados de distintos lugares del país; fué cumplimentado



ANTESALA DE LA RESIDENCIA DE LA EMBAJADA NORTEAMERICANA.



SALA DE LA RESIDENCIA DE LA EMBAJADA NORTEAMERICANA.

por las autoridades locales, y presencié la ceremonia escolar de la jura de bandera y un desfile militar.

Su viaje de Veracruz á México fué hecho sin interrupción, y en todas las estaciones las multitudes lo acogían con vítores. Los honores oficiales que se tributaban al Representante de España eran los mismos que se habían rendido á los demás Embajadores; pero el pueblo quiso significar mayores simpatías á España, tanto más naturales cuanto que el Excelentísimo señor Polavieja traía, como regio presente, el uniforme y otros objetos que habían pertenecido al Generalísimo Morelos, uno de los hijos predilectos de México, así como el Collar de la Orden de Carlos III, con que el Soberano Español distinguía al señor General don Porfirio Díaz.

A las 3 a. m. del día 7, entró en México el convoy que conducía á la Embajada, la que permaneció en la estación, y no bajó del tren sino hasta las 8 a. m., en que se presentaron sobre el andén las comisiones oficiales encargadas del recibimiento.

Estuvieron presentes en ese acto el señor Ministro de Relaciones, don Enrique C. Creel; el señor Subsecretario del mismo ramo, don Federico Gamboa; el Teniente Coronel é Ingeniero don Porfirio Díaz (hijo); el Presidente del Consejo Superior de Salubridad, Doctor don Eduardo Licéaga; el Director de la Comisión de Recepción y Aposentamiento, Diputado é Ingeniero don Ignacio L. de la Barra; el Primer Introdutor de Embajadores, don Luis S. Carmona, y las comisiones designadas por las Secretarías de Relaciones y de Guerra para atender á los distinguidos emisarios, formada la primera por los señores Diputado Ignacio de la Torre y Mier, Carlos Rincón Gallardo, Gonzalo del Castillo Negrete, Héctor Casasús y Pedro Echeverría, y la segunda por el Coronel don Luis G. Palacios, el Teniente Coronel don Manuel Salamanca, el Teniente Mayor de la

Armada don Ignacio Arenas y los Capitanes don Manuel González y don Eduardo Prieto Sousa.

Se encontraban, además, en el andén, las comisiones del Casino Español, del Centro Vasco, del Andalúz, del Castellano, de la Sociedad de la Cruz Roja y del Orfeón Catalán; la colonia española en masa, varias distinguidas familias y un gran número de otros concurrentes.

A los acordes de la Marcha Real Española y entre las aclamaciones que vitoreaban á España y á su Embajador, el Excelentísimo señor Marqués de Polavieja bajó del carro que ocupaba; lo saludaron el señor Ministro de Relaciones, el señor Subsecretario del ramo y las demás altas personalidades que lo esperaban, y, terminadas las presentaciones y bienvenidas, fué conducido con sus hijos á la residencia del señor Gobernador del Distrito, don Guillermo de Landa y Escandón, 3.^a calle de las Artes, número 31, donde se le tenía preparado alojamiento, en tanto que el personal de la Embajada se dirigía á la casa número 12 de la 1.^a calle del Indio Triste, rica mansión colonial del señor don José de la Horga, *Attaché* á la Legación de España en México.

Francia.—Con fecha 30 de agosto, el Gobierno de la República Francesa comunicó que elevaba á la categoría de Embajador Especial á Su Excelencia el señor Paul Lefavre, Ministro Plenipotenciario acreditado ante el Gobierno de México, y que ya daba orden de que vinieran al país, para aumentar el personal de la Embajada, el Almirante De Castries, la brillante oficialidad que á bordo de la fragata de guerra «Montcalm» militaba bajo su mando y los distinguidos miembros del Ejército francés especialmente designados al efecto. De modo que la Embajada Especial que el Gobierno Francés delegó á las fiestas del Centenario de la Independencia, quedó integrada así: Excelentísimo señor Embajador Paul Lefavre; Excelentísima señora



DESPACHO DE LA RESIDENCIA DE LA EMBAJADA NORTEAMERICANA.



LA EMBAJADA ALEMANA EN EL MUELLE DE VERACRUZ.



EL PRINCE VON HOLSTEIN AL LLEGAR A LA CIUDAD DE MEXICO.

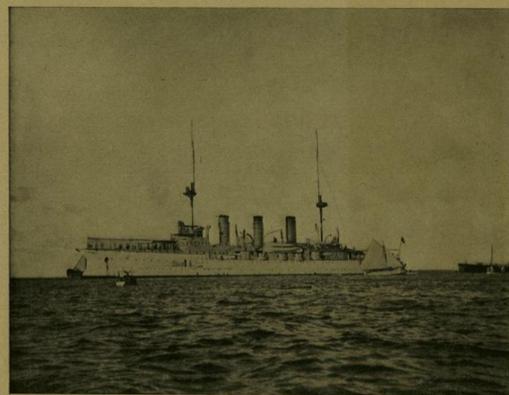


S. F. EL SR. KARL BÜNZ.

de Lefavre; señor Almirante De Lacroix de Castries; señor Capitán De Chambrun; señor De Slane, Capitán de Fragata; señor Carrel, Teniente de Navío; señor Fabre, Alférez; señor Le Lan, del Estado Mayor de la División Naval; señor Kerglaren, Médico en Jefe; señor Lorin, Teniente de Navío; señor Coronel Detrie, y señores Capitanes Mayer, Craman y Mittelhauser.

El día 7 de septiembre, fondeó en el puerto de Manzanillo la fragata «Montcalm»

á los disparos de saludo del cañonero nacional «General Guerrero» y el día 8, pisaban suelo mexicano, entrando en él por la frontera de los Estados Unidos, los expresados oficiales franceses. El día 9, eran recibidos al mismo tiempo, en distintas estaciones ferrocarrileras, el Almirante De Castries, con su Estado Mayor, y los representantes del Ejército.



EL CRUCERO «FREYA» EN LA BAHÍA DE VERACRUZ.



LOS MARINOS DEL «FREYA» SE TRANSLADAN DE ESTE A VERACRUZ.



SR. MAYOR VON HERWARTH UND BITTENFELD.



SRA. VON HERWARTH UND BITTENFELD.

cito. Comisiones del Gobierno y de la Secretaría de Guerra dieron la bienvenida á unos y á otros; iguales honores se les tributaron, y los dos grupos sintieron del mismo modo halagado su amor patrio con los acordes de «La Marsellesa» y las aclamaciones de las multitudes. Días después, el 13, entraban en la Capital, á tambor batiente y bandera desplegada, ciento treinta marinos del «Montcalm.»

El Excelentísimo señor Lefavre y la Excelentísima señora su esposa permanecieron en la residencia de la Legación, calle de Roma, número 11, y el Almirante De Castries y el Coronel Detrie y sus subordinados recibieron alojamiento en la casa del señor Tomás Braniff, número 15 de la calle de la Ribera de San Cosme.

Encargáronse de cumplimentar á la Embajada Francesa, durante su permanencia entre nosotros, una comisión de la Secretaría de Relaciones Exteriores, formada por los señores Manuel Algara, Enrique Silva, Licenciado José Lozano y Echeverría y Juan Lerdo Sanz, y otra de la de Guerra y Marina, que integraron los señores Capitán de Navío Manuel Azueta, Teniente Coronel Víctor Hernández, Capitán Salvador Bravo, Ingeniero Naval Manuel Escudero y Teniente Daniel Benítez.

Honduras.—De los países que mandaron Enviados Especiales á las fiestas del Centenario, fué el primero en aceptar la invitación de México, pues en 14 de mayo comunicó su Cancillería el nombramiento del Excelentísimo señor don Salvador Córdova, con el carácter de Enviado Especial, y el del señor don Jesús Bendaña, como Secretario.

El señor Córdova es hombre prominente en aquella República, y el señor Bendaña es un Abogado de reputación que ha desempeñado cargos distinguidos, entre otros, el de Subsecretario de Relaciones, encargado del despacho.

La Misión Hondureña fué recibida con el ceremonial que señala el Protocolo: honores militares y salva de trece cañonazos al desembarcar en Salina Cruz, y las atenciones de rigor al llegar á la Capital de la República.

El Excelentísimo señor Córdova, que venía acreditado para quedar aquí con el carácter de permanente, fué alojado en el Hotel Sanz, y se comisionó á los señores Homero Bandala y Angel Pérez Figueroa para que lo atendiesen.

Bolivia.—Aceptó después de Honduras, el 21 de mayo, pero no designó Enviado sino hasta principios de septiembre.

Fué éste el Excelentísimo señor don Santiago Argüello, literato nicaragüense venido con anterioridad en representación de su patria y que no había podido ser recibido á causa de los trastornos políticos que cambiaron al Gobierno de aquella; lo atendió, durante su estancia en México, el señor Juan B. Delgado.

MIEMBROS DE LA EMBAJADA ALEMANA, ACOMPAÑADOS POR DOS OFICIALES MEXICANOS.



MIEMBROS DE LA EMBAJADA ALEMANA, ACOMPAÑADOS POR DOS OFICIALES MEXICANOS.